

Lo Poético según Mauricio Redolés

● El show con que el vate rockero celebró 25 años de actividad artística estuvo marcado por su capacidad para transmutar la poesía en un verdadero espectáculo de rock.

A Redolés no le parece demasiado preciso que los especialistas lo llamen rockero. La razón esencial es que todos los actos y dichos de este controvertido y sagaz creador, llevan el estigma de lo poético. Por lo tanto, parece bastante más justo llamarlo poeta.

Sin embargo, es probable que la mayor parte de quienes han oído hablar de él, lo tengan archivado en el casillero del rock. De hecho, Redolés y Los Ex-Animales Domésticos constituyen uno de los mejores actos en vivo que se pueden presenciar por estos días en la escena nacional. No sólo por el notable desempeño de cada uno de los instrumentistas de la banda, sino también por la siempre sorprendente capacidad de Redolés para armar espectáculos bien hilados, entretenidos, sorprendidos y sensiblemente inteligentes a la hora del manejo de las atmósferas.

Lo que Redolés y los Ex-Animales Domésticos presentaron entonces el viernes en el Teatro Providencia — ante una generosa cantidad de público que bordeó las 600 personas — fue un completísimo muestreo de la carrera del

vate rockero. Y hubo momentos simplemente destacables. Como el inicio en off con el poema-relato del partido de fútbol entre poetas muertos y poetas vivos. O el segmento acústico al comenzar la segunda mitad, con Redolés a solas en el escenario fundiendo en su guitarra acústica "Que pena siente el alma" (de Violeta Parra), con lo combativo de "Nuestro México", "Los Momentos" de Gatti y el remate conmovedor con "Triste funcionario policial". O antes de eso, desenfundando su guitarra eléctrica Fender Telecaster para despachar "Marcando Oropao", quizás el blues más inspirado y urgente compuesto jamás por mano chilena.

Y la suma de instantáneas inolvidables sigue con el reensamblable demoledor de "Llegando a Yungay" (original de Arlo Guthrie), introducida ciertamente por Redolés como "a estas alturas un clásico del folclore chileno". Y las versiones con guitarra metálica para "Epitafio" (con texto de Roque Dalton), y en tempo de reggae para "Nada" (con texto de Carlos Pezoa Véliz).

Eso sin mencionar las decla-



Un relato de un imaginario partido de fútbol disputado por el seleccionado de los poetas muertos y el de los poetas vivos abrió la noche del viernes la celebración de los 25 años de carrera de Redolés.

maciones, especialmente "Oye" (Cuando me enamoro / me pongo estúpido... / tomo el metro al revés / Voy a Santa Ana / y ¿qué hago en Tuesca?), "Verde susurro para Georgina" y "Fulgur y muerte de John Lennon".

Es que así es el mundo de Redolés. Un imaginario tangible en

música y agudeza, donde el triunfo principal es hacer de la poesía un espectáculo cautivante. Porque según Redolés, la poesía no se lleva en las hojas de los libros. Se lleva puesta. En las venas y en el alma.

Julio Osses Muñoz.

Lo poético según Mauricio Redolés [artículo] Julio Osses Muñoz

Libros y documentos

AUTORÍA

Osses, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo poético según Mauricio Redolés [artículo] Julio Osses Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile